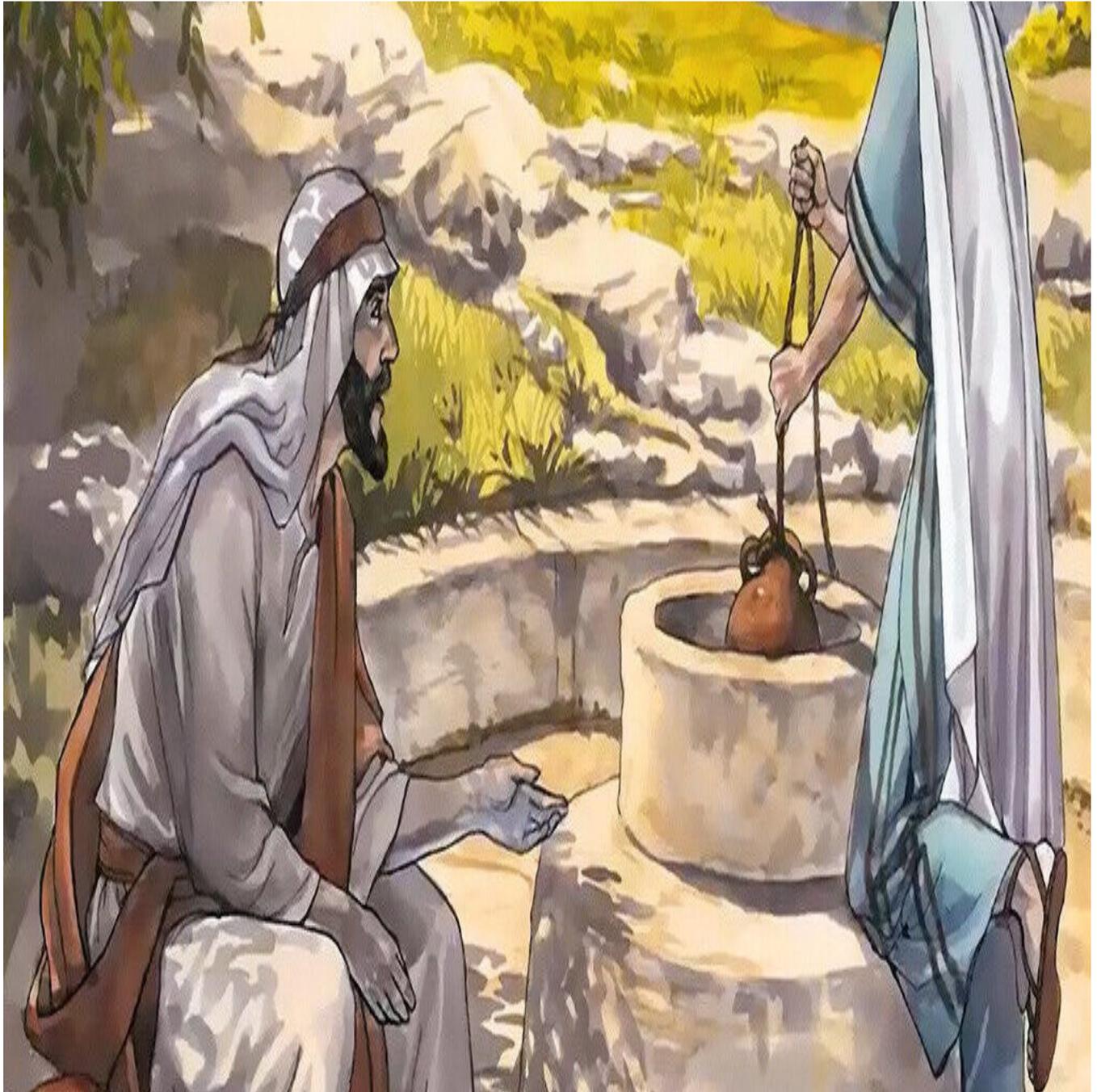


Viernes 21 Octubre de 2022 | Matutina para Adultos | Encuentro en Sicar

Descripción



Encuentro en Sicar

“Le era necesario pasar por Samaria” (Juan 4:4, RVC).

Para el viajero que quería ir de Judea a Galilea, la ruta más corta era a través de Samaria, pero a ningún judío “respetable” se le ocurría hacer tal cosa. En cambio, prefería dar un largo rodeo por el valle del Jordán. Esto se debía a que consideraban a los samaritanos como sus enemigos.

Sin embargo, cuando Jesús tuvo que viajar desde Judea hasta Galilea, usó la ruta que ningún estricto fariseo tomaría. ¿Por qué? Porque a él “le era necesario pasar por Samaria”. Específicamente, tenía que llegar a Sicar, donde, alrededor del mediodía, una mujer acudía regularmente a sacar agua del pozo de Jacob. Dice la Escritura que “eran casi las doce del día” (Juan 4:6) cuando se produjo el encuentro.

—Dame de beber —le dice Jesús.

—“¿Y cómo es que tú, que eres judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?”

Ella se sorprende, y con razón, porque él, siendo judío, le pide de beber a una samaritana. ¿Qué tal si supiera que quien le habla no es cualquier judío, sino nada menos que el Salvador del mundo? ¿Y qué tal si supiera que, precisamente para revelárselo a ella, él viajó hasta ahí?

¿Qué habrán pensado los ángeles celestiales al ver cuando el Creador de los cielos y la tierra, sentado junto al pozo de Jacob, le pidió de beber a una mujer pecadora?

—Si conocieras el don de Dios —le responde Jesús—, y quién es el que te dice: “Dame de beber”; tú le pedirías a él, y él te daría agua viva.

Dice el relato que ella pidió de esa agua, y él le dio. Y cuando ella la probó, con otros la compartió. Dejando su cántaro, “se fue a la ciudad, y les dijo a los hombres: ‘Vengan a ver a un hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho. ¿No será este el Cristo?’ Entonces ellos salieron de la ciudad, y fueron a donde estaba Jesús” (Juan 4:28-30).

¿Qué ocurrió cuando ellos también tomaron del agua viva? “Muchos más creyeron por la palabra de él, y decían a la mujer: ‘Ya no creemos solamente por lo que has dicho, pues nosotros mismos hemos oído, y sabemos, que este es verdaderamente el Salvador del mundo’ ” (vers. 41, 42).

¡Ahora entendemos por qué Jesús tenía que pasar por Samaria! Y también entendemos otra cosa: ¡Que no hay nada que nuestro maravilloso Dios no esté dispuesto a hacer con tal de salvarnos!

Gracias, bendito Jesús, porque dejaste tu trono y moriste en la cruz, y todo por amor a mí. Ayúdame a compartir hoy del agua de vida que brota para vida eterna.